



# Rivar

REVISTA IBEROAMERICANA DE  
VITICULTURA, AGROINDUSTRIA  
Y RURALIDAD

Editada por el Instituto de Estudios Avanzados  
Universidad de Santiago de Chile

## FORMACIÓN TURÍSTICA EN CONTEXTOS RURALES: DE CHILOÉ EN CHILE A PUERTO PIRÁMIDES EN ARGENTINA\*



*Tourism training in rural settings: From Chiloé in Chile  
to Puerto Pirámides in Argentina*

*Formação em turismo em contextos rurais: Desde Chiloé  
no Chile até Puerto Pirâmides na Argentina*

**Volumen 13, número 39, 112-132, abril 2026**

ISSN 0719-4994

Artículo de investigación

<https://doi.org/10.35588/3kza2606>

**Catalina Antognini**

Universidad de Buenos Aires  
Buenos Aires, Argentina

ORCID [0009-0004-5046-2024](https://orcid.org/0009-0004-5046-2024)

[catalinaantognini@gmail.com](mailto:catalinaantognini@gmail.com)

**Natalia Muñoz Olivera**

Universidad de Buenos Aires  
Buenos Aires, Argentina

ORCID [0009-0006-3225-9465](https://orcid.org/0009-0006-3225-9465)

[natalia.munoz@uba.ar](mailto:natalia.munoz@uba.ar)

### Recibido

13 de diciembre de 2024

### Aceptado

9 de junio de 2025

### Publicado

30 de abril de 2026

### Financiamiento

\*El presente artículo es parte del proyecto marco de investigación «UBACyT Memorias, identidades y patrimonios del trabajo: Comunidades ocupacionales en escenarios postindustriales del siglo XXI, Argentina», código UBACYT 20020220400115BA, periodo 2023-2025, cuya directora es María Cecilia Martino y codirigido por Marcela Noemí Brac.

### Cómo citar

Apellido, N. (2026). Formación turística en contextos rurales: De Chiloé en Chile a Puerto Pirámides en Argentina. *RIVAR*, 13(39), 112-132.

<https://doi.org/10.35588/3kza2606>

## ABSTRACT

This paper aims to analyze training experiences related to tourism in rural contexts and identify the components that make these training spaces promote the development of sustainable community-based tourism in the region. In Patagonia, South America, on the Chilean side of the Chiloé archipelago. There, tourism in indigenous territories requires support from the identity and worldview that maintains the autonomy of their communities. On the Argentine side, in Puerto Pirámides, Valdés Peninsula, tourism associated with the southern right whale is emerging as an economic alternative and today plays a leading role in the national tourism agenda. With an ethnographic approach, this paper used fieldwork techniques, including participant observation, open-ended interviews, and analysis of various documents. We propose that training, education, and capacity building are fundamental pillars of the process in these communities. Only by being aware of their cultural heritage, which has been constantly developing throughout history, will tourism managers open the doors for tourists to explore realities other than those typically used to sell a tourist experience.

## KEYWORDS

Tourism, training experiences, socio-productive reconversion, indigenous peoples, rurality.

## RESUMEN

Este trabajo se propone analizar las experiencias formativas alrededor del turismo en contextos de ruralidad e identificar los componentes que hacen de ellas espacios de capacitación que promueven el desarrollo de un turismo comunitario sostenible en la región. En la Patagonia, Sudamérica, del lado de Chile en el archipiélago de Chiloé, la actividad turística en territorios indígenas requiere tener como soporte la identidad y la cosmovisión que mantenga la autonomía de sus comunidades. Del lado argentino, en Puerto Pirámides, Península Valdés, la actividad turística asociada a la ballena franca austral surge como alternativa económica y hoy tiene un rol preponderante en la agenda turística nacional. Con un enfoque etnográfico, para este trabajo fueron utilizadas técnicas de trabajo de campo, con observación participante, entrevistas abiertas y análisis de distintos documentos. Proponemos que la formación, la educación y la capacitación son pilares fundamentales del proceso en estas comunidades, pues solo desde la conciencia de ser poseedores de una herencia cultural en desarrollo constante a través de la historia, las y los gestores del turismo abrirán las puertas para que los turistas se aproximen a explorar realidades distintas a las utilizadas típicamente para la venta de una experiencia turística.

## PALABRAS CLAVE

Turismo, experiencias formativas, reconversión socioproductiva, pueblos indígenas, ruralidad.

## RESUMO

Este artigo tem como objetivo analisar experiências de formação relacionadas ao turismo em ambientes rurais e identificar os componentes que as tornam espaços de formação que promovem o desenvolvimento do turismo comunitário sustentável na região. Na Patagônia, América do Sul, do lado chileno, no arquipélago de Chiloé, as atividades turísticas em territórios indígenas requerem apoio da identidade e da cosmovisão que mantém a autonomia de suas comunidades. Do lado argentino, em Puerto Pirámides, na Península Valdés, o turismo associado à baleia franca austral surge como alternativa econômica e hoje ocupa um lugar de destaque na agenda turística nacional. Com uma abordagem etnográfica, este trabalho utilizou técnicas de trabalho de campo, incluindo observação participante, entrevistas abertas e análise de diversos documentos. Propomos que treinamento, educação e capacitação sejam pilares fundamentais do processo nessas comunidades. Somente conhecendo sua herança cultural, que vem se desenvolvendo constantemente ao longo da história, os gestores de turismo abrirão as portas para que os turistas explorem realidades diferentes daquelas normalmente utilizadas para vender uma experiência turística.

## PALAVRAS-CHAVE

Turismo, experiências formativas, reconversão socioproductiva, povos indígenas, ruralidade.

## Introducción: Dos casos de estudio

El estudio sobre procesos formativos y desarrollo del turismo en contextos rurales, es escaso. El presente artículo es relevante en tanto da cuenta de este fenómeno, a partir de dos casos en estudio: en Argentina, abarca la Asociación de Guías Balleneros en Puerto Pirámides, y en Chile, la formación en Turismo Intercultural ofrecida por Escuela Intercultural Wekimun Chilkatuwe (Figura 1). Estos casos comparten la particularidad de ser experiencias gestadas desde la organización social y no desde la institucionalidad. De ahí, que el propósito de este trabajo sea comparar las experiencias formativas de Chile y Argentina, en el ámbito normativo y teórico, poniendo en evidencia los requerimientos actuales y abriendo una reflexión hacia el proceso formativo que demanda el desarrollo del turismo en territorios rurales. La metodología utilizada es la propia de la antropología como disciplina, combinando el estudio de fuentes primarias y secundarias.

**Figura 1.** Archipiélago de Chiloé (oeste) y Puerto Pirámides, Península Valdés (este)  
*Figure 1. Chiloé Archipelago (west) and Puerto Pirámides, Valdés Peninsula (east)*



Fuente/Source: Google Maps.

En los casos presentados en este artículo ambas experiencias surgen en zonas rurales, entendiéndose por esto comunidades con una densidad poblacional inferior a 150 habitantes/km<sup>2</sup> (Faiguenbaum et al., 2017) y vinculadas al desarrollo de la industria turística. Ambas tienen como propósito instalar competencias y aprendizajes significativos en sus estudiantes, complementando con nuevos aprendizajes conocimientos previos, en este sentido, son experiencias constructivistas de aprender haciendo, en las que el estudiante es reconocido como un sujeto portador del conocimiento.

Para los propósitos de este artículo, entendemos como experiencia formativa a una instancia concreta de enseñanza aprendizaje que tiene ciertos propósitos y objetivos que responden a particularidades en determinados contextos. Entendemos, a su vez, que el aprendizaje es un proceso activo de asimilación de experiencias que transforma las habilidades y el conocimiento de una persona.

Implica la participación activa de la persona al poner en juego sus conocimientos para resolver problemas, tanto a nivel grupal como individual (Ospina, 2018). Dentro de los tipos de aprendizaje, nos situamos en el marco del aprendizaje significativo propuesto por David Ausubel, que sostiene que el nuevo conocimiento debe estar vinculado con el conocimiento previo, resultando en un aprendizaje con significado para el que lo está adquiriendo (Trejo, 2018).

El primer caso que presentaremos es el de la Asociación de Guía de Balleneros en Puerto Pirámides, Argentina. La aldea de Puerto Pirámides está ubicada dentro de lo que es un territorio inscripto desde el año 1999 en la UNESCO como Patrimonio Natural de la Humanidad, por su importancia en la conservación de ciertos mamíferos marinos (UNESCO, 2026a). El pueblo es el único núcleo poblacional dentro de la Península Valdés, que se encuentra al noreste de la provincia de Chubut, República Argentina (Figura 1).

La actividad turística de esta zona data de la década de 1960, que es cuando aparece como alternativa económica real del lugar. Hasta fines de la Primera Guerra Mundial, la explotación de las dos grandes salinas que tiene la península era la base del sustento económico de la población. El pueblo llegó a tener incluso más habitantes de los que tiene hoy y funcionaba un tren de trocha angosta para el traslado del producto hasta el puerto natural de Puerto Pirámides, donde la sal partía rumbo a Buenos Aires.

Otra gran industria de la época, pero que perduró hasta mediados del siglo XX, fue la explotación de los lobos marinos para la utilización de sus cueros y grasa. Esta actividad diezmó severamente la especie y su caza fue prohibida en el año 1954. Aunque la actividad disminuyó significativamente, siguió existiendo hasta principios de la década de 1970.

Con el cese de estas dos grandes industrias es que el territorio comienza a dar un viraje económico orientado a la protección ambiental.

En 1967, la Ley Provincial N° 697 crea las primeras tres reservas faunísticas del sistema provincial de áreas protegidas: Punta Norte, Isla de los Pájaros y Punta Loma. En el objeto de esta ley se detalla:

Conservar y proteger en ellas a la naturaleza en todos los aspectos de su flora, fauna y gea, en sus especies o manifestaciones autóctonas; procurar su vuelta al grado prístino en todos aquellos casos de que factores extraños le hayan modificado y hacerlos accesibles al hombre con fines científicos y/o turísticos bajo las condiciones que establezca la reglamentación.

Como podemos ver, la actividad turística y la preservación ambiental comienzan a aparecer relacionadas entre sí como una narrativa fundadora.

Por su parte, en la provincia de Chiloé, archipiélago ubicado en la región sur-austral de Chile (Figura 1), la industria del turismo se ha ido consolidando como una alternativa de desarrollo económico rentable y legítima desde la década del

2000. Promovida principalmente por los gobiernos locales en conjunto con organizaciones no gubernamentales y el sector privado, ha ido creciendo en paralelo a otras industrias extractivistas como la salmonicultura. El valor agregado que entregan en su conjunto la patrimonialización de la cultura y la naturaleza se han utilizado como estrategias de marketing, promoviendo una experiencia turística centrada en la naturaleza y las tradiciones chilotas criollas de Chiloé. Entendemos estas estrategias como parte de un «modelo del espectáculo» de promoción del turismo, donde los aspectos identitarios y culturales del destino son escenificados para su consumo (Urry, 2000), proceso mediante el cual se les vacía de contenido e historia.

Frente a este modelo del espectáculo de la provincia, han surgido proyectos turísticos que buscan activar el patrimonio del pueblo indígena mapuche-williche del archipiélago como una alternativa para el desarrollo local, que tengan como sustento la promoción cultural, la conservación de la naturaleza y la reivindicación histórica de pueblo originario. Dentro de esta línea encontramos a la Escuela Intercultural de artes y oficios Wekimün Chilkatuwe desde donde se impulsa el curso de formación en oficios Guía Anfitrión del Turismo Intercultural desde el año 2017. Esta institución fue fundada por la organización Konsejatu Chafun Mapuche Williche Chilwe el 2012, con el objetivo de crear un espacio formativo donde sus comunidades puedan formarse en distintas áreas, impulsando el desarrollo local, garantizando a su vez su autonomía y autodeterminación.

El objetivo de este trabajo es analizar las experiencias formativas alrededor de la práctica turística en contextos de ruralidad a partir de estas dos experiencias de organización social. Con realidades sumamente distintas y una latitud en común, estas dos localidades comparten un contexto de ruralidad y aislamiento geográfico, de recursos escasos y un turismo joven a cargo de la propia comunidad que lo sostiene como fuente primaria de su economía actual. Nos preguntamos por el rol que ocupan estos espacios de capacitación en las comunidades de estudio, y nos proponemos mostrar que promueven el desarrollo de un turismo comunitario sostenible en la región.

## Metodología

El trabajo se estructura a partir de un enfoque etnográfico. En ambos casos se ha utilizado la técnica de observación participante, y, por otra parte, entrevistas abiertas, para el caso de Puerto Pirámides y semi estructuradas, para el caso de Chiloé.

El trabajo de campo realizado en Puerto Pirámides consistió en la participación en la celebración local por el Día Nacional de la Ballena Franca Austral en el año 2022, y otros dos viajes de campo más durante el 2023, con una duración de entre 3 y 10 días cada uno. En relación a las entrevistas utilizadas para este trabajo, fueron realizadas tanto en estos viajes como de manera virtual en distintos momentos del año 2023 a fin de indagar y ampliar los temas que habían sido recabados en los actores en la etapa anterior. Fueron entrevistados distintos

pobladores y trabajadores del turismo como guías de turismo, capitanes y guías balleneros.

En el caso de Chiloé, el trabajo se realizó durante los meses de abril y agosto del 2024, en la cuarta versión del curso Guía Anfitrión del Turismo Intercultural. El trabajo de campo se realizó en el marco de una experiencia de voluntariado en Wekimun Chilkatuwe, la institución que dicta el curso, apoyando las actividades prácticas del mismo. En este caso, las entrevistas fueron semi estructuradas y se realizaron a estudiantes del curso durante y posterior al proceso formativo.

Por último el análisis de la investigación ha sido transversalmente profundizado por medio del uso del análisis documental, por un lado, la declaratoria de la UNESCO y algunas leyes provinciales respectivamente citadas que nos han aportado el contexto histórico que enmarca estos casos de estudio y, por el otro, documentos institucionales y gubernamentales, particularmente para el caso de Chiloé.

## Discusiones y resultados

### Antecedentes

La práctica turística ha dejado hace tiempo de ser una actividad propia de las clases sociales más acomodadas y ha ido masificándose desde las primeras décadas del siglo XX. Esta difusión junto con el desarrollo del automóvil permitió también explorar destinos turísticos que antes permanecían inaccesibles. Lentamente el turismo comenzó a ser percibido como una necesidad y un derecho (Bertoncello, 2006) asociado al mundo del trabajo, y no ya como el privilegio de unos pocos.

La utilización de los recursos naturales por parte del hombre moderno, ha generado la búsqueda de paisajes que denoten escasa o ninguna intervención humana. Por lo tanto, el patrimonio natural, el histórico y el arqueológico constituyen un sólido motivo de atracción turística para quien demanda lo particular, lo sorpresivo y lo diferente que ofrece cada lugar. Esta cuestión puede contribuir decididamente al fortalecimiento de la identidad de sus habitantes (Tagliorette et al, 2014).

En el presente, distintas políticas proteccionistas, tanto públicas como privadas, asociadas al turismo se desarrollan en la Argentina. Un ejemplo es el lanzamiento en el año 2023 el documental *Maravillas argentinas*,<sup>1</sup> parte de una trilogía de documentales creada a partir de un proyecto de YPF Serviclub, Aerolíneas Argentinas y la plataforma viajera Tripin bajo el lema «#nos encontramos en el camino». El largometraje se estrenó en cines con el fin de que la gente pudiera descubrir distintos atractivos de este territorio, sin tener que moverse de su lugar.

1 Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=RnGmgKPYO3o>.

Se trató también de un plan de acercamiento de estos destinos que no son los tradicionales, a través de la difusión de propuestas como el canje de millas en Aerolíneas, los puntos de YPF Serviclub, y hasta un podcast en Spotify de audioguías de turismo. Estos circuitos se sustentan en la idea de que todo lugar tiene algún atractivo para mostrar y puede ser de interés para aquellos que no se encuentren insertos en su cotidianidad.

Otro proyecto en sintonía, creado en el año 2021 por el Ministerio de Turismo y Deportes de la nación es la «La Ruta Natural».<sup>2</sup> El diverso potencial de lugares que posee la Argentina se contrapone con un turismo asimétrico, explican, y es con el fin de redistribuir los flujos turísticos que crean esta estrategia integral de desarrollo y promoción que propone una organización de la oferta turística en todo el territorio, siendo el eje de esta planificación el turismo de naturaleza. La división está atravesada por espacios que comparten una identidad natural. El objetivo, además de diversificar la oferta de naturaleza a lo largo del país, es distribuir los flujos hasta destinos emergentes e incorporar circuitos productivos e histórico-culturales como complemento de las áreas naturales protegidas.

Esto ha beneficiado mucho a localidades como Puerto Pirámides. Allí, este presente de efervescencia turística y proteccionista, se da luego de que la zona haya sido exhaustivamente explotada en sus recursos naturales hasta mediados del siglo XX.

La valoración de los rasgos naturales como atractivo turístico de la Península Valdés, está atravesada por la visión positiva de lo que hoy en día se tiene de todo lo que es natural. Esta es una visión originaria de sociedades europeas y norteamericanas, y el surgimiento del turismo en Península Valdés se relaciona estrechamente con los valores y gustos externos por la fauna y la naturaleza prístina que instalaron las autoridades científicas extranjeras enviadas al territorio en los años 70. En un proceso que abarcó poco menos de medio siglo, la fauna local antes sobreexplotada se convirtió en patrimonio, hoy tan admirado y contemplado.

Del otro lado de la cordillera, a partir de la década del 90, en Chile, el turismo se ha logrado convertir en uno de los motores productivos del país. El aporte que la industria turística hace al Producto Interno Bruto (PIB) del país representa un 3,3% de aporte directo y un 10,1% si se consideran tanto los efectos directos, indirectos e inducidos (Subsecretaría de Turismo 2019).<sup>3</sup> Existe también consenso sobre el papel privilegiado que los procesos de patrimonialización (tanto de patrimonio cultural como natural) han tenido en el surgimiento y el desarrollo de la actividad turística en el país.

2 Al respecto, véase <https://www.larutanatural.gob.ar/>.

3 Aproximación al PIB Turístico en Chile, año 2019. División de Estudios y Territorio, Subsecretaría de Turismo. Departamento de Estadísticas, SERNATUR.

Al igual que en la Argentina, a través de su Plan Nacional de Turismo 2012-2020,<sup>4</sup> Chile ha logrado, en la última década, traspasar los destinos clásicos como los ya mencionados, impulsando la consolidación de otros destinos como la Región de Los Lagos y el sur austral del país, asociados principalmente al turismo de naturaleza, vinculándolo con el carácter auténtico de la experiencia local (Riquelme y Lazo, 2021), así como también ha fomentado la emergencia de nuevos destinos, muchos de ellos con fuerte presencia y participación indígena, como es el turismo en la Región de la Araucanía y el Bío Bío (Calfucura y De la Maza, 2021).

Las instituciones públicas, en este sentido, apuestan al turismo no solo como una oportunidad de desarrollo de los territorios y de activación de la economía local, regional y nacional, sino que también como una forma de fortalecimiento cultural (PLADETUR, 2015). El fomento del turismo en territorios mayormente indígena se traduce en mayores niveles de involucramiento en los procesos de turistificación de distintos pueblos indígenas, en tanto colectividades culturales con «tradiciones ancestrales». Un ejemplo claro de este fenómeno lo podemos ver en que, actualmente, Chile cuenta con cinco lugares declarados por la UNESCO como patrimonio de la humanidad, de los cuales uno de ellos está asociado directamente a un pueblo indígena que es el Parque Nacional Rapa Nui, que desde 2017, luego de años de demandas y reivindicaciones indígenas, fue traspasada su administración a una comunidad Rapa Nui.

En estos casos, el turismo comunitario se ha posicionado como una estrategia de supervivencia para los mismas comunidades (Pilquimán, 2014), en la que convergen distintas motivaciones, desde la salvaguardia del patrimonio cultural hasta hacer soberanía sobre el territorio como vía para resistir el avance de grandes conglomerados como pueden ser los proyectos energéticos, las salmoneras, etcétera. Esta forma de gestionar la actividad turística significa, además, y entre muchas otras cosas, para las comunidades indígenas la posibilidad de volver a trabajar en comunidad a pesar de los obstáculos y barreras económicas, legales y socioculturales a las que se deben enfrentar en el proceso.

---

4 Estrategia Nacional de Turismo 2012-2020, Subsecretaría de Turismo.

**Figura 2.** Puerto Pirámides, primera bajada al mar  
*Figure 2. Puerto Pirámides, first descent to the sea*



Fuente: foto de la autora. Source: author's photography.

En el comienzo de este nuevo camino económico ligado al turismo y la protección ambiental, fue fundamental el papel de autoridad que ejercieron los discursos científicos de profesionales especialistas extranjeros (Kuper, 2009). Sus saberes y experiencias guiaron la selección de los elementos a ser preservados, y brindaron una justificación para su íntima vinculación con el potencial turístico.

La visita en el año 1964 del entonces director del Zoológico de Nueva York, dr. William Conmway, a Península Valdés, despertó el interés por cuidar las colonias faunísticas que llamaban la atención de visitantes en un contexto de creciente interés mundial por la vida animal silvestre y por ambientes inéditos poco alterados (Kuper, 2009).

Como remarca Caruso, era este un contexto socioeconómico de posguerra, impulso de la industria destinada al consumo masivo que se apoyaba en modos más intensivos de explotación de los recursos naturales. Es el momento en que surge la percepción de la destrucción de la naturaleza y se comienza a gestar la divulgación y expansión de la Ecología como disciplina científica (Caruso, 2018).

Entonces, la sugerencia de Conway reflejaba el imaginario turístico de las sociedades de origen de los potenciales visitantes, revelando la potencialidad turística del territorio (Kuper, 2009). Su asesoramiento brindó además información acerca de la mejor manera de aprovechamiento turístico de aquello a preservar.

En la creación de estos espacios protegidos también hay una intención de fondo en «hacer de ciertos paisajes periféricos, una parte integral de la nación» (Kaltmeier, 2022:17). Kaltmeier utiliza el concepto de colonización para explicar el surgimiento de estas áreas, pero no solo desde la confrontación entre pueblos indígenas y los conflictos por la tierra, sino también centrado en la dimensión imaginaria y la transformación material del medioambiente que fue siendo colonizado «biológicamente» a través de las voces de científicos extranjeros que trajeron sus discursos a estas tierras, incluso introduciendo especies animales y vegetales que no eran nativas del lugar y fueron prosperando.

En 1971, el mismo zoológico de Nueva York envía esta vez al especialista Roger Payne, financiado para estudiar a la ballena franca austral. De sus resultados se termina ubicando a Península Valdés como uno de los lugares más importantes en el mundo en cuanto a reproducción y cría de esta especie (Kuper, 2009). También de aquí surge el modelo de «avistaje patagónico» de aprovechamiento turístico de la ballena franca, modelo que sigue vigente hoy en día y que forma parte de la formación profesional de todo Guía Ballenero, como veremos más adelante.

En la decisión del comité del patrimonio mundial de la UNESCO en 1999 se decide inscribir Península Valdés en la Lista del Patrimonio Mundial (Figura 3). Entre las razones, mencionan en primer lugar que contiene hábitats naturales muy importantes para la conservación de varias especies amenazadas, entre ellas la ballena franca austral, lobos y elefantes marinos, y orcas, cuya técnica de caza exhiben «un ejemplo excepcional de adaptación a las condiciones costeras locales».

Si bien el turismo ya era una actividad económica desde la década del 60, entrar en la lista de la UNESCO supone un sello de calidad, una distinción que habilita la competencia por los circuitos mercantiles y los mapas de la excelencia turística. Esto le da un nuevo impulso al desarrollo turístico de la zona.

### **Garra y el nacimiento de la Asociación de Guías Balleneros**

En el año 2002, una ballena quedó varada en la costa de Puerto Pirámides. Cuentan los que recuerdan que ese día en el horizonte se podía sospechar algo raro. Los movimientos en el agua de un ejemplar de ballenato no eran normales y dispararon enseguida la curiosidad de los expertos que miraban por la ventana de su casa. Efectivamente, una ballena se había enredado con la cadena del fondo del catamarán Moby Dick y luchaba con furia por liberarse, sin éxito alguno.

Lo de Garra (así fue bautizada la ballena por los pobladores) fue en el año 2002, 25 de septiembre, donde una ballena franca, juvenil, amaneció enredada en un fondeo de una embarcación de avistaje de ballenas, que era la única que dormía en el mar, a diferencia de las otras embarcaciones que duermen en tierra. De hecho, hoy ya no se permite más eso de que la embarcación duerma en el mar. Es un fondeo, como para que vos te imagines, es el barco con un cabo, una cadena hasta el fondo y como si fuera un ancla, pero algo fijo, no es un ancla, sino que se llama muerto. Y en esas cadenas se enredó este animal de un año. (P., septiembre de 2022)

Se trataba de un macho juvenil de diez metros de largo. Cuatro rescatistas se embarcaron para intentar ayudarlo, pero tras ver que desenredarle la cadena en el agua no solo era peligroso para los buzos, por los coletazos enérgicos que daba el animal, sino también dificultoso, tomaron una decisión inédita para este tipo de rescates: hacer un varamiento planificado.

Fue una jornada de trabajo en equipo sin precedentes, donde la coordinación abarcaba prácticamente a toda la comunidad, la organización, el análisis de la situación y el manejo del tiempo de la marea a la hora de proceder fueron clave en esta gesta que reunió un pueblo entero con el fin único de salvar una vida animal.

Una vez liberada la ballena de la cadena, lo que quedaba era esperar a que la marea volviera a subir y que la ballena resistiera hasta entonces y pudiera volver mar adentro. Esto se logró al cabo de doce horas.

Lo cierto es que ese 25 de septiembre del 2002, surgió una autoconsciencia de la propia expertise de los guías balleneros que guiaron y llevaron a cabo ese rescate inédito sin ayuda concreta de superiores por fuera del pueblo. Tras el éxito obtenido es cuando se forma la idea de crear una asociación.

Y fue como el impulso para decir dale, salieron las cosas fenomenales, el rescate de Garra, la unión hacia la fuerza. [...] Dándonos cuenta del éxito que habíamos tenido en ese día para salvarle la vida a Garra, fue que nos pusimos a trabajar en la idea. (P., abril de 2023)

Sin embargo, fue un camino muy largo hasta llegar a la legitimidad de una asociación concreta.

Somos todas personas del entorno marino, donde si tenemos que hacer cosas con el mar, somos muy ágiles, pero si tenemos que escribir un mail o una nota, somos un desastre. Así que eso fue lo que nos llevó a que sea muy complicado para nosotros formar legalmente la asociación de guías balleneros. (P., abril de 2023)

Es entonces recién en el año 2010 que el sueño se hace legalmente real, y la Asociación de Guías Balleneros logra inscribirse en IGJ (Inspección General de Justicia). La idea de formar la AGB fue desde un primer momento poner en va-

lor el trabajo del guía ballenero y así mejorarlo día a día con capacitaciones, entrenamientos y «zafarranchos náuticos», en tanto «zafarranchos náuticos que son ejercicios de un simulacro, serían en el mar, bueno siempre pensando en la mejora continua del personal» (P., abril 2023).

Con el tiempo la AGB se dedicó a impartir cursos tanto para la localidad de Puerto Pirámides como de Puerto Madryn, e incluso han llevado sus disertaciones a otros países como Chile y Brasil. En el 2024, luego de un largo impasse, el curso dictado en la Facultad de Ciencias Naturales y Sociales de Puerto Madryn contó con más de setenta inscriptos, lo cual implica una demanda que supera con creces los puestos de trabajo que hay disponibles.

Estos cursos además de incluir una parte teórica que expone la «Técnica Patagónica de Avistaje», el código de buenas prácticas, y la ley de avistajes en sí misma con sus decretos reglamentarios, tiene una parte práctica, a bordo de las embarcaciones.

Entre sus logros, además de las capacitaciones mencionadas, la AGB cuenta con un edificio propio que le brindó el Estado, y con el éxito de haber podido concretar realmente los simulacros en el mar que muchas veces quedan sólo en los papeles. Estos son, por caídas de gente al agua, incendio de la embarcación o hundimiento de la misma. La modificación, en el año 2008, de la ley de avistajes (5714) es otro logro de la asociación:

Y donde antes se contrataba dos guías balleneros por empresa, logramos que quede escrito que tienen que conseguir contratar a cuatro, el doble de la planta de personal a nivel lancha. (P., abril 2023).

Sin duda, la gestación y creación de la AGB logró nuclear y unir a los guías balleneros, obtener un lugar propio de reuniones y poner en valor su profesión.

## **Wekimun Chilkatuwe: Una experiencia formativa desde y para el territorio indígena en Chiloé**

En Chiloé, frente a un escenario de profunda crisis del modelo socio-económico, la industria turística aparece como estrategia de desarrollo sostenible para el territorio (Soto Delgado, 2019). Sin embargo, esta estrategia de desarrollo sostenible no se aleja mucho del modelo previo, en tanto la turistificación de los territorios sigue construyéndose desde una perspectiva que prioriza la rentabilidad económica, convirtiendo habitantes y territorios en objetos turísticos comercializables. Este proceso de turistificación, impulsado desde el sistema público y empresas privadas, se ha desarrollado desde dos estrategias: Turismo de naturaleza y turismo cultural.

El turismo de naturaleza surge de la mano de la apertura de parques públicos y privados, con discursos centrados en la conservación de la flora y fauna endémica. Estos parques ofrecen al turista servicios tales como rutas de *trekking* al interior del bosque nativo, avistamiento de aves, camping en sectores aleja-

dos, servicios de alojamiento exclusivos (en domos o *lodges*) y en general una experiencia de inmersión en lo que denominan el «lado salvaje de Chiloé». Si bien este turismo suele ser más exclusivo, a la población local se le presentan como oportunidades para instalar a sus alrededores locales y carros de comida, y uno que otro camping, que buscan alcanzar a mochileros o al turista de menos recursos.

Por su parte, el enfoque del turismo cultural surge a principios del 2000, cuando se comienza a indagar en nuevas estrategias turísticas asociadas al acervo cultural del territorio. Un primer momento está marcado por la declaración de 16 iglesias de Chiloé como Patrimonio Mundial de la UNESCO (2026b). A este reconocimiento internacional se suma, diez años después, el que entregó la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) al sistema campesino de cultivo tradicional con el sello SIPAM (Sistemas Importantes del Patrimonio Agrícola Mundial).

Ambas declaratorias significaron para el Archipiélago la inyección de un interés inusitado sobre sus recursos culturales materiales e inmateriales en tanto recursos turísticos, marcando interés institucional y movilizándolo recursos económicos para la restauración de iglesias y otras obras de la escuela de arquitectura chilota, como los barrios de palafitos -hoy transformados en barrios de hoteles *boutiques* y el boom de los emprendimientos de souvenirs gastronómicos a base de productos locales como papas nativas, mariscos ajos, algas, maqui, murtas, etcétera (Cárdenas, 2015).

A partir de este fenómeno podemos decir que la bajada de discursos patrimoniales mediante la implementación de políticas públicas de desarrollo turístico local ha sido problemática en tanto ha moldeado la experiencia y la identidad local, así como el imaginario de la comunidad insular, homogeneizada bajo la idea de una única y auténtica «cultura chilota». Esta construcción identitaria se ha ido impregnando en el imaginario chileno en tanto los visitantes y turistas se acercan al archipiélago con la expectativa de vivir lo que se conoce como «Chiloé mágico».<sup>5</sup>

Las características del Archipiélago (insular, semi aislado) han dado lugar a que la industria turística se instale de la misma manera en que se instala cualquier industria extractivista, explotando a sus operadores en la época estival, simplificando la historia de los habitantes a meros mitos y leyendas y eliminando de la oferta todo lo que no exista dentro de esos relatos.

5 Las estrategias de marketing que se utilizan para promover a Chiloé tienden a utilizar los relatos de brujos, magia y los personajes mitológicos (trauco, caleuche, fiura, etcétera) como atracciones turísticas, aportando al aura de «tierra encantada» que ha cultivado el archipiélago desde mitad del siglo XX.

## La educación en la construcción de alternativas al modelo hegemónico

Frente a esta realidad, la Escuela Wekimun propone una experiencia formativa en turismo que transforme esta manera de ofrecer y desarrollar el turismo. Impulsada desde comunidades indígenas mapuche-williche, la Escuela Intercultural de Artes y Oficios Wekimun o *Wekimun Chilkatuwe*, es un organismo técnico de capacitación intercultural que imparte formaciones para el trabajo en áreas como la medicina indígena, la educación intercultural y la agroproducción. A partir del año 2019 comenzó a ejecutar la formación «Guía-Anfitrión del Turismo Intercultural». Esta formación de 269 horas es parte del programa de Capacitación en Oficios del Servicio Nacional de Capacitación y Empleo (SENCE),<sup>6</sup> dependiente del Ministerio del Trabajo y Desarrollo que posibilitó, hasta el año 2024, que todos quienes postulen y sean seleccionados puedan formarse en el área de manera subvencionada por el Estado.

Teniendo en consideración que la juventud rural a nivel nacional alcanza menor nivel educacional respecto al resto de la población (Faiguenbaum, 2017), estos cursos están dirigidos a todo público pero se busca la participación de población de sectores rurales del archipiélago, participan de ellos sobre todo mujeres de entre 18 y 45 años.

Como joven indígena... personalmente creo que se vieron cortadas un poco las posibilidades, primero porque si una quiere estudiar hay carreras que no están en Chiloé, implica que una tiene que viajar, hay una migración que implica un costo, hay que estar viajando todos los fines de semana, pagar una pensión. Además que cuando terminé mi cuarto fue justo el 2020, cuando inició el Covid, y en ese tiempo yo solo realizaba guías por ejemplo, no tenía acceso a internet acá en Apeche, solo me limité a resolver guías y material que me habían entregado, no tuve oportunidad de hacer un preuniversitario ni tener mayor orientación en un colegio para las pruebas. (O., septiembre de 2024)

La mayoría además, mantienen una relación laboral asalariada, en trabajos de baja calificación. En este contexto, la formación en oficios es una alternativa que permite no solo una mejora a nivel laboral sino la posibilidad de continuar estudiando.

Este trabajo se enmarca dentro de la ejecución de la cuarta versión del programa formativo Guía-Anfitrión del Turismo Intercultural de Wekimün. Entendemos como estudio de caso el trabajo que se realiza en un grupo dentro de su propio contexto de ubicación, en este caso el grupo está conformado por un grupo-curso que participa de este proceso formativo en el contexto de educación de la escuela. Las técnicas de investigación utilizadas son la observación directa, observación participante, análisis de documentos, entrevistas en profundidad y talleres participativos. Cada una de las técnicas descritas ha sido

6 Véase <https://wekimun.cl/turismo-intercultural/>.

adaptada a la dinámica del proceso formativo de los estudiantes y de la escuela. Además del grupo-curso la experiencia incluye a *adumchefs* (profesores), voluntarios, visitantes y otros grupos-curso de otros programas formativos de la misma escuela. La escuela misma está ubicada en el sector rural de Natri bajo, en la comuna de Chonchi, dentro del fundo Koiwin de Kompú. Los y las estudiantes, con historias de vida muy variadas y distintas trayectorias en el rubro del turismo, se reunieron de lunes a viernes en la sala de clases habilitada en el edificio Residencia Estudiantil de la Escuela, durante aproximadamente 5 meses, en el invierno del 2024.

La escuela elabora una propuesta de formación en turismo que pretende tener un impacto profundo dentro de la comunidad de Chiloé, específicamente para sus comunidades indígenas, relegadas a elementos del pasado del presente criollo en la mayoría de los relatos turísticos. El paradigma educativo que sustenta el programa formativo está basado en el concepto de *Wekimun*, conocimiento nuevo, el que se produce siempre cuando hay diálogo entre dos o más personas (Wekimun, 2016). El diálogo que se implementa en los distintos cursos implican necesariamente la desfossilización y desfolklorización del conocimiento indígena a través de un proceso de restitución del control cultural a sus portadores. Este ejercicio es restituyente de la legitimidad de la existencia mapuche-williche, aporta a la superación de prejuicios y conflictos al interior de la sociedad y redundando en el fortalecimiento de la identidad de los sujetos (Wekimun, 2016).

El propósito del curso Guía-Anfitrión del Turismo Intercultural es formar a un/a gestor/a del turismo local, que preste servicios a visitantes en toda época del año; recibiendo, orientando, atendiendo y asistiendo a visitantes, proporcionando información relevante para el disfrute de la experiencia turística; organizando rutas y actividades de esparcimiento con pertinencia cultural, respetando el ecosistema local, poniendo en valor la historia, la lengua, la cultura y el patrimonio del pueblo indígena mapuche-williche de Chiloé y todas sus expresiones materiales e inmateriales (Plan Formativo, 2017<sup>7</sup>).

### **Deconstruyendo y reconstruyendo narrativas identitarias para el turismo**

Uno de los aspectos relevantes de la formación de estos guías es la deconstrucción de las narrativas especificadas a Chiloé. Dentro de las experiencias que se viven en el curso destacamos el trabajo realizado en los senderos al interior del *maudin* (bosque nativo), en los que se comparte el relato de la historia del territorio indígena, la cosmovisión y el conocimiento sustantivo mapuche-williche en torno a la tierra, los árboles y las plantas medicinales, así como a la sanación y la espiritualidad mapuche-williche, el *küme mongen* (buen vivir). Estas reflexiones se replicaron y ampliaron con el grupo-curso en distintas visitas a los territorios de los estudiantes que trabajan en rutas y senderos con fines turísticos, al

7 Al respecto, véase <https://drive.google.com/file/d/18fBslf0Fe72vXxAgSswTS6n-NNCTw6rDY/view?usp=sharing>.

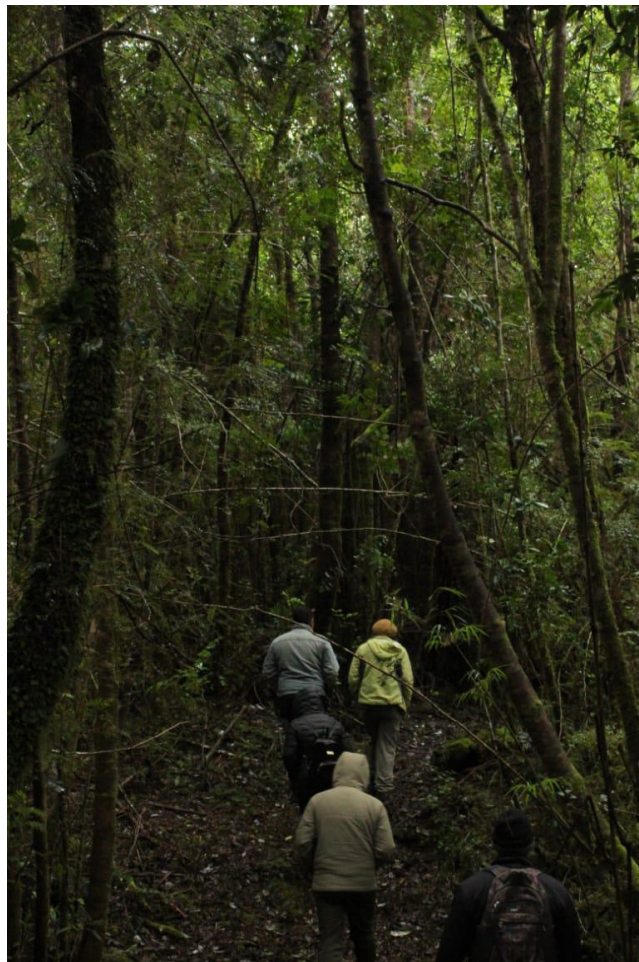
interior del bosque o en senderos costeros (Figura 3).

El recibimiento de esas oportunidades, en el caso del *lamngen* Lincoman (estudiante del curso), no fue salir a caminar al tiro, fue primero conversar, tomar café, mate... y fuimos al espacio y él nos explicaba todo el proceso... en los relatos que se inspiró desde niño para llegar a ser la persona que él es hoy en día y el turismo que enseña a la gente que es de Chiloé y gente que es de otros territorios. (O., septiembre de 2024)

Estas visitas buscaron apoyar en la construcción de un relato propio, asociado a sus territorios pero con ecos en un universo más amplio de cosmovisión y espiritualidad originaria. El trabajo de valorización del territorio invita a estudiantes, sus familias y comunidades, a entender la conservación del maudín no sólo desde una mirada ecologista occidental sino que además como esencia de la vida indígena, y es una invitación a reconectarse con quienes fueron sus antepasados, a reconectar afectivamente con el bosque y todo el *itrofill mongen*.

**Figura 3.** El territorio como sala de clases: Recorridos guiados por estudiantes en senderos del sector de Koiwin

*Figure 3. The territory as classroom: Student-guided tours on trails in the Koiwin area*



Fuente: foto de la autora. Source: author's photography.

Las experiencias formativas van quedando abiertas a la permanencia, a conocer más sobre cosmovisión, historia, lengua, recolección, semillas, medicina, preparación de comidas. Se trata de que los/as estudiantes puedan integrar en su actividad la certeza de que pueden ofrecer a los visitantes la oportunidad de relacionarse con el territorio, limitado por el respeto tanto al conocimiento como a las instituciones mapuche williche, promoviendo la consciencia de que no se trata de una feria donde todo está a la venta, sino de una experiencia de vida que pueda llevar y narrar el encanto del retorno o de la sugerencia para que otras y otros lleguen. Se busca que esta narrativa fundamente emprendimientos que puedan dar a conocer aspectos sociales y culturales particulares, donde la recepción de visitantes sea una oportunidad para educar desde el respeto y la dignidad, en una relación directa y afectiva en el territorio.

En la medida en que el proceso formativo fue avanzando, y luego de la revisión de normativas turísticas y patrimoniales vigentes en el país, por estudiantes en conjunto con sus *pu adumchefe* (profesores), fue quedando en evidencia la falta de pertinencia cultural y territorial de las políticas y programas del Servicio Nacional del Turismo SERNATUR, que se advierte principalmente en la falta de armonización de su normativa interna a las exigencias del Convenio 169 sobre Pueblos Indígenas y Tribales de la Organización Internacional del Trabajo, ratificado el año 2008 en Chile. Al carecer de esta adecuación, los requerimientos para el desarrollo del rubro del turismo en territorios indígenas no consideran como requisito la existencia y promoción de una relación amable con el ecosistema, lo que, basado en los principios de la cosmovisión y cultura de cada comunidad, debiese ocurrir.

Así por ejemplo, las normativas actuales de SERNATUR no contemplan un proceso de validación de guías indígenas locales en el contexto del territorio, y, en este sentido, el proceso formativo en el que se involucra el grupo-curso, si bien logra ser profundo y transformador, no resulta suficiente a ojos de la entidad administrativa para alcanzar una validación formal. Lo indígena en el contexto del SERNATUR está relegado a la artesanía, a las experiencias de servicios, vinculados al hospedaje y a la alimentación.

### **Red de Turismo Indígena de Chiloé**

Frente a este problema, en el contexto del curso objeto de estudio, surge la idea de formar una Red de Turismo Indígena Rural, que nace con los objetivos de apoyar y buscar soluciones para el desarrollo de un turismo pertinente territorial y culturalmente. Una de sus primeras tareas propuestas es la de solicitar al SERNATUR la urgente adecuación de su normativa, para, de esta manera, poder ejercer legalmente el oficio de Guía-anfitrión del turismo intercultural en sus territorios.

Desde la escuela se propone al turismo como una alternativa para la transformación del territorio indígena de Chiloé. Siguiendo a De la Maza (2021), el turismo indígena es una forma de resistencia política y cultural frente a la violencia estructural del sistema neoliberal que permite el desarrollo turístico descontrolado.

lado, como está ocurriendo actualmente al interior del Archipiélago. Lo anterior se puede ver refrendado a través de la experiencia de los estudiantes de turismo del programa formativo:

La experiencia de estudiar turismo fue hermosa, aprendí muchas cosas, estoy muy agradecida de esos conocimientos que adquirí, de los *adumchefs*, de todo en general. A mi me interesa el rubro turístico, una aprendió en Wekimun a explicarle a los turistas que vienen de afuera, desde una historia contada por nosotros como indígenas, cómo se vive acá, cómo es realmente nuestra cultura, no cómo la mitología que es lo que más se conoce, supuestamente, de Chiloé. [...] Se puede explicar con mayor seriedad la historia de Chiloé, la historia de los territorios, la filosofía, la forma de vivir, la percepción desde una óptica distinta, no desde una óptica colonialista... no la historia de los vencedores sino que de la gente que es realmente es de aquí y que conocemos. (O., septiembre de 2024)

A través del turismo, y de la formación de Guías, se busca valorizar a través del relato compartido con los turistas la lengua, la historia del territorio y el conocimiento indígena sobre el entorno (De la Maza, 2021). Lo más relevante es que esta transformación no sólo es para el turista sino que para la propia comunidad.

## Conclusiones

Como hemos visto, ambos casos analizados muestran que las experiencias en formación turística levantadas por la propia comunidad resultan vitales para el desarrollo y la profesionalización de esta industria. Son ellos quienes tienen un conocimiento específico y localizado de su propio territorio.

El público objetivo de estas experiencias formativas, los guías balleneros y los guías de turismo intercultural, no solo han sido gestores del proceso formativo sino que también constituyen experiencias formativas que abren espacio para un oficio que no tiene, o que tiene un muy pequeño espacio en el mercado de la industria turística. Estos son oficios vinculados con la tradición de las comunidades involucradas en ambas experiencias. Son por último, experiencias en que la valorización del ecosistema, naturaleza y cultura es transversal. Y permiten generar diálogos entre conocimientos, entre cosmovisión y ciencia, conocimiento oficial y conocimiento popular no científico.

En ambos casos, la intervención de políticas internacionales han incidido en la configuración de los escenarios que han sabido leer localmente esas intervenciones, resignificarlas y reformularlas en relación a los intereses y búsquedas de los distintos actores sociales.

Vimos que la práctica turística se organiza en torno a atractivos que no son atributos per se de los lugares, sino que son socialmente construidos en base a intereses específicos de los actores sociales involucrados. En Puerto Pirámides observamos que la fauna marina siempre estuvo allí presente, sin embargo no es hasta que la zona se queda sin sus dos grandes industrias económicas a

mediados del siglo XX, que se decide explotarlas mediante el turismo de una manera que conserve las especies y el medioambiente. No es un dato menor que, a través de la práctica turística, el patrimonio entra al mercado como bien de consumo, siendo este, el mercado, una importante instancia de selección a la hora de decidir qué patrimonializar.

El rescate de Garra en el año 2002, además de ser la semilla que originó la Asociación de Guías Balleneros, devino también en lo que es hoy conocido como el Día Nacional de la Ballena Franca Austral, celebrado cada 25 de septiembre. La instauración de esta fecha fue producto de una selección consciente y socialmente construida sobre qué reivindicar, cómo y en qué momento hacerlo.

En esta línea, la Asociación de Guía Balleneros ha potenciado un sentido de pertenencia entre los trabajadores del turismo náutico del lugar, fomentando su autoconfianza en la *expertise* de la tarea a la que se dedican, sobre todo luego del exitoso rescate. A través de la institucionalización de la asociación se fue dando un marco legal a ciertos reclamos y brindando capacitaciones en distintos lugares.

En el caso de Chiloé, la experiencia formativa de la Escuela Intercultural de Artes y Oficios Wekimun constituye un aporte innovador al desarrollo del turismo sustentable en el Archipiélago. En primer lugar, promueve una visión intercultural del turismo, donde la comunidad indígena mapuche-williche no es simplemente un recurso folclorizado, sino un agente empoderado, que construye una narrativa turística sustentada en el respeto y la valoración de la cultura, la lengua y el conocimiento ancestral. El programa de formación «Guía-Anfitrión del Turismo Intercultural» fomenta la conexión de los y las estudiantes con sus territorios y su cosmovisión, integrando el respeto al ecosistema y la identidad cultural en la experiencia turística. Este enfoque contribuye a la salvaguarda del patrimonio cultural inmaterial, y la conservación del bosque nativo, alineándose con los principios de sostenibilidad. En este sentido, el programa formativo favorece el ejercicio de la autonomía y la autodeterminación del pueblo indígena de Chiloé, en armonía con la normativa de derechos humanos internacional.

Finalmente, la propuesta de Wekimün desafía los modelos turísticos y narrativas dominantes, que priorizan la rentabilidad económica por encima de la identidad local y el respeto ambiental; es un ejercicio de restitución de la dignidad de las comunidades locales y transforma el turismo en una herramienta de resistencia política y cultural. Por su parte, la Red de Turismo Indígena Rural generada por los y las estudiantes al término del curso, refleja la vigencia de un sentimiento comunitario que busca respuestas a la falta de espacios en la normativa turística nacional, promoviendo un modelo de turismo más justo y culturalmente pertinente.

Las dos localidades analizadas, con realidades sumamente distintas, comparten un contexto de ruralidad y aislamiento geográfico, de recursos escasos y un turismo joven a cargo de la propia comunidad que lo sostiene como fuente primaria de su economía actual en oposición a otras industrias de corte extractivista que imperan, o imperaron, en el territorio.

El sello de Patrimonio de la Humanidad le ha dado un valor agregado al turismo en estas localidades; y los espacios de capacitación generados localmente (uno en el año 2012 y otro en el 2010), son fundamentales para promover el desarrollo de un turismo comunitario sostenible en la región que, entre tanta afluencia turística, respete la identidad de la comunidad local.

## Financiamiento

\*El presente artículo es parte del proyecto marco de investigación «UBACyT Memorias, identidades y patrimonios del trabajo: Comunidades ocupacionales en escenarios postindustriales del siglo XXI, Argentina», código UBACyT 20020220400115BA, periodo 2023-2025, cuya directora es María Cecilia Martino y codirigido por Marcela Noemí Brac.

## Declaración de autoría

**Catalina Antognini:** Conceptualización, curación de datos, análisis formal, investigación, metodología, redacción – borrador original y redacción – revisión y edición.

**Natalia Muñoz Olivera:** Conceptualización, curación de datos, análisis formal, investigación, metodología, redacción – borrador original y redacción – revisión y edición.

## Referencias

- Bertoncello, R. (2006). Turismo, territorio y sociedad: El «mapa turístico de la Argentina». En A.I. Geraiges de Lemos, M. Arroyo y M.L. Silveira (Comps.), *América Latina: Cidade, campo e turismo* (pp. 317-355). CLACSO.
- Cárdenas, R. y Muñoz, L. (2015). *Chiloé contado desde la cocina*. Ministerio de Agricultura y FUCOA.
- Caruso, S.A. (2018). Crisis ambiental, pensamiento ambientalista y creación de áreas naturales protegidas en Argentina. *Breves contribuciones del Instituto de Estudios Geográficos*, 29, 74-102.
- De La Maza, F. (2021) Introducción. En F. De la Maza (Ed.), *Turismo en territorios indígenas en Chile*. CIIR y Pehuén.
- De La Maza, F. y Calfucura, E. (2021). Turismo y pueblos indígenas: Políticas, irrupción y reivindicación en Chile. *Chungara Revista de Antropología Chilena*, 53(3), 526-542. DOI [10.4067/s0717-73562021005001802](https://doi.org/10.4067/s0717-73562021005001802)
- Faiguenbaum, S., Dirven, M., Canales, M., Espejo, A. y Hernández, C. (2017). *Los nietos de la Reforma Agraria: Empleo, realidad y sueños de la juventud rural en Chile*. INDAP Ministerio de Agricultura, FAO, Centro Latinoamericano de Desarrollo Rural, Territorios con Identidad y Ford Foundation.

- Kuper, D. (2009) Turismo y preservación ambiental: el desarrollo turístico de Península Valdés, provincia del Chubut. *PASOS. Revista de turismo y patrimonio cultural*, 7(1), 85-97. DOI [10.25145/j.pasos.2009.07.007](https://doi.org/10.25145/j.pasos.2009.07.007)
- Ospina Serna, H.F. (2018). Fundamentos de la pedagogía constructivista. *ÁNFORA*, 4(8), 56-69. DOI [10.30854/anf.v4.n8.1996.430](https://doi.org/10.30854/anf.v4.n8.1996.430)
- Pérez Winter, C. (2017). Los procesos de patrimonialización y turistificación en la legitimación de paisajes desiguales. *Sociedade & Natureza*, 29(2), 195-208. DOI [10.14393/sn-v29n2-2017-1](https://doi.org/10.14393/sn-v29n2-2017-1)
- Pilquimán, V. (2016). El turismo comunitario como una estrategia de supervivencia: Resistencia y reivindicación cultural indígena de comunidades mapuche en la Región de los Ríos (Chile). *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 25(4), 439-459.
- Riquelme Brevis, H. y Lazo Corvalán, A. (2021). Turismo en movimiento: Análisis de las experiencias y rutas de las y los visitantes en la Región de Los Lagos (Chile). *Revista Austral de Ciencias Sociales*, 41, 239-255. DOI [10.4206/rev.austral.cienc.soc.2021.n41-12](https://doi.org/10.4206/rev.austral.cienc.soc.2021.n41-12)
- Soto Delgado, L. (2018). Las sombras del turismo en los barrios de palafitos de Castro. En E. Mondaca, E. Uribe, S. Henríquez y V. Torres (Eds.), *Archipiélago de Chiloé: Nuevas lecturas de un territorio en movimiento*. CESCH.
- Tagliorette, A., Ibarroule, A. y Sampaoli, P. (2014). Patrimonio y turismo en experiencias de formación en estructura académica formal y no formal. En P. Sampaoli et al., *Alumbrando el camino de los silencios: Reflexiones sobre el rescate del patrimonio cultural de la provincia de Santa Cruz* (pp. 19-36). Universidad Nacional de la Patagonia Austral.
- Trejo, E. (2018). El Aprendizaje Significativo: Conceptos Básicos. *Unidades de Apoyo para el Aprendizaje*. CUAED y FES Iztacala Universidad Autónoma de México.
- UNESCO (2026a). *Iglesias de Chiloé*. UNESCO. <https://whc.unesco.org/es/list/971>
- \_\_\_\_\_. (2026b). *Península Valdés*. UNESCO. <https://whc.unesco.org/es/list/937>
- Urry, J. (2000). *The Tourist Gaze: Leisure and Travel in Contemporary Societies*. Sage.
- Wekimün Chilkatuwe (2016). *Curriculum Report: University of Prince Edward Island (Young Lives Research Lab) General Council of Chiefs Williche de Chiloe*. Global Affairs Canada.